



RAÚL SANCHIDRIÁN / ARCHIVO

La intérprete mallorquina, fotografiada hace dos años en Ávila

Maria del Mar Bonet canta a Lull junto a cien voces

La cantante interpreta el 'Llibre d'Amic e Amat'

ESTEBAN LINÉS
Barcelona

Después de la presencia de Enrique Morente en el arranque del Festival de Músiques Religioses i del Món de Girona, esta noche será el turno de otra gran voz, la de la mallorquina Maria del Mar Bonet, que ofrecerá una insólita velada en las escaleras de la catedral de Girona (22 h). Insólita porque lo hará acompañada por nueve coros gerundenses –con el añadido, como invitada, de la Coral Càntiga– y por el pianista Víctor Valls.

En esta producción propia del festival, la intérprete balear se centrará en el *Llibre d'Amic e Amat*, una de las grandes obras referenciales de Ramon Llull, un autor ya presente en el dilatado cancionero de Bonet y que, con sus poesías de mística amorosa, permitirá realizar en el recital de esta noche un viaje por las tradiciones culturales y religiosas de am-

bas orillas del Mediterráneo. Algo parecido a lo que ha intentado reflejar la autora de *Què volen aquesta gent?* con su reciente disco *Bellver* (Picap), su primera incursión en la música sinfónica, donde reinterpreta algunas de sus piezas más conocidas junto a la Orquesta Sinfónica de les Balears Ciutat de Palma. En esta

El Festival de Músiques Religioses de Girona propone un peculiar viaje sonoro por el Mediterráneo

ocasión se trató originalmente de un proyecto que le ofreció hace ya tres años la Sinfónica del Vallès para poderlo estrenar en el festival Únicas, en el Palau de la Música de Barcelona. "Era un proyecto donde me indicaron que el repertorio lo

eligiese yo procurando incidir en su mediterraneidad, por lo que me centré en canciones de aquí, turcas, tunecinas, griegas e italianas". Un par de años más tarde tuvo la oportunidad de volver a ofrecer ese costoso recital en el castillo de Bellver de Palma, en este caso junto a la Sinfónica de les Balears, y al acabar el acto le ofrecieron la posibilidad de grabarlo en disco con el mismo elenco orquestal, dirigido por Salvador Brotons. "Aquella experiencia suponía para mí cerrar el círculo de una idea que me había parecido atractiva y muy fascinante desde su inicio". Producido por el músico y fiel colaborador Toni Cuenca, el disco resultante es un espléndido recorrido por los cuarenta años de su carrera profesional contemplados desde una perspectiva inédita para ella: "Poner tu voz junto a tantos músicos te produce una sensación muy potente, y la música sinfónica sabe arropar de belleza tus canciones".●

CRÍTICA DE NOVILLOS

Una fiesta universal

Novillada

Toros: 6 novillos de Yerbabueña (inválidos y bondadosos).
Pesos: 435; 480; 437; 450; 430 y 440.

Toreros: Thomas Duffau (ovación y vuelta al ruedo); Juan del Álamo (oreja y silencio) y Diego Silveti (ovación, con aviso y palmas).

Lugar y fecha: Plaza Monumental, ayer, un cuarto de entrada.

PACO MARCH

La fiesta de los toros, pese a la insistencia torpe y malintencionada empeñada en añadir la co-

letilla de *nacional*, tiene categoría universal, que no global (eso queda para el capitalismo e internet). Un francés, un salmantino y un mexicano se presentaban en Barcelona y, tal como está el patio, que aún surjan por doquier vocaciones taurinas roza lo milagroso.

Los mejores muletazos de la tarde tuvieron acento francés y los firmó Duffau en el cuarto, que si bien barbeó tablas de salida luego embistió con dulzura a una muleta que dibujaba naturales largos y despaciosos. El que abrió plaza apenas permitía adivinar esas buenas condiciones del novillero galo.

Del Álamo, que maneja enga-

ños de reducidas dimensiones, puso todo de su parte en los dos del lote, tirando a inválidos como el resto del encierro. Logró buenos momentos en el de su presentación y se le vio sobrado.

Diego Silveti, cuarta generación de leyenda mexicana, con los puntos frescos de su carnada en Sevilla, derrochó entusiasmo y repertorio con capote y muleta. Firme en los estatuarios, trazó muletazos limpios y reunidos, imprimiendo suavidad y temple y se llevó una fea voltereta al entrar a matar al que cerró un festejo desmerecido por la poca entidad de los novillos de Ortega Cano.●

El popArb certifica el vigor de la nueva escena catalana

El grupo Mishima culmina una de las mejores actuaciones del festival

ESCENARIOS

Ramon Súrio
Arbúcies



David Carabén, Marc Lloret y los demás músicos de Mishima tenían cara de felicidad tras culminar una de las mejores actuaciones del popArb. Su celebrado concierto produjo ese efecto tan gratificante de oír corear las canciones de un grupo indie que ha tenido que picar mucha piedra antes de atisbar las puertas del paraíso de la aceptación popular. Su actuación también sirvió para constatar que lo que un día no fue más que acoirazada copia del pop anglosajón se ha convertido en un frondoso vergel propio. Ahora se puede afirmar que quien cate el néctar melódico de Mishima "tindrà set tota la vida".

El popArb celebra los éxitos del mismo modo que evita los sectarismos; a su fiesta se pueden sumar todas las tendencias, sean cantautores de recia estampa, como Roger Mas o Sanjosex, folkies del más diverso pelaje, de Maria Rodés al experimento Animic + Will Jonson, garage puro y duro, con el rock and roll de Mujeres entre los momentos destacados, el pop elegante de La Brigada, los sonidos bailables de The Pinker Tones o las mejores sesiones a cargo de reputados pinchadiscos como Txarly Brown o Miqui Puig. Además, los músicos no se limitan a tocar, coger el dinero

y marcharse. Se quedan gustosos y algunos no sólo el día de su actuación. A Sanjosex, por ejemplo, se le vio ambos días a menudo entre el público. Camuflados entre el respetable también se pudo ver a músicos que no tocaban, caso de Mazoni o Miss Carrussel. Otros, como el guitarrista Xarim, aprovecharon la estancia por partida doble, escanciando rumbabily con su grupo Very Pomelo y de asalariado para Sanjosex. En cualquier caso sus grandes patillas se convirtieron en una de las imágenes del festival.

Otro momento del popArb fue el tributo de Mujeres a The Velvet Underground, con una declaración de principios en forma de lograda versión de *Run, run, run*. En cambio, la esperada colaboración entre Will Johnson y Animic, más que impactar contribuyó a desinflar el ambiente, dado su carácter recogido e intimista. Su actuación, el próximo jueves, en la sala Apolo puede servir para calibrar mejor la verdadera dimensión artística de un trabajo auspiciado por el festival y el sello Houston Party.

Quizá el festival popArb sea reducido en tamaño pero ciertamente puede alardear de haberse convertido, en tan sólo seis ediciones, en modelo y referente para una nueva generación de músicos y aficionados. También en el mejor escaparate para una escena alternativa catalana que contradice la crisis actual haciendo gala de una magnífica salud creativa.●

Liceu  Òpera Barcelona

10è aniversari
nou Liceu

JULIOL 2010 Dies 3 i 6


War Requiem

de Benjamin Britten

Música per la pau

Anja Kampe
Ian Bostridge
Peter Mattei

Director d'orquestra
Michael Boder

Amb el suport de:


VENDA DE LOCALITATS
  
INFORMACIÓ Tel. 93 485 99 13 · www.liceubarcelona.cat

